

“PREMIO IMAGEN POSITIVA DE LA JUVENTUD”

Dirigido a Jóvenes de Castilla y León, que desarrollando con éxito su actividad profesional o pública, representen una imagen positiva de Castilla y León y de su juventud.

El Premio ha sido otorgado a:

CELIA SANTOS TAPIA

Celia Santos Tapia (León. 1991) es bióloga genetista y trabaja en el Instituto de Recerca Biomédica (IRB) de Barcelona. Su tarea cotidiana se centra en la mosca de la fruta —*Drosophila Melanogaster*— un insecto que, por muy raro que suene, guarda un enorme parecido con el ser humano.

Descifrar los mecanismos del cáncer es un reto para esta joven que desde niña tuvo claro que quería ser investigadora, aunque no encuentra un momento decisivo. En parte, reflexiona, influyeron «mis circunstancias personales (superó un tumor con apenas dos años de edad); pero también porque en su educación no padeció los estereotipos de género. «Mis padres —es hija de arquitecto y periodista— me inculcaron siempre que podía ser lo que quisiera», añade.

Pero no todas las niñas viven en un ambiente que facilite las vocaciones científicas y tecnológicas. Celia Santos Tapia y sus compañeras Lada Murcia Rosero y Teresa Juan Blanco, se dieron cuenta cuando preparaban una mesa sobre mujer y ciencia para celebrar el 8 de marzo y se encontraron con unos datos sorprendentes para su generación, A día de hoy, las mujeres solo representan el 25,8% en las carreras de ingeniería y arquitectura,

Las jóvenes no se resignaron a ser meras espectadoras de esta situación de desigualdad. Pensaron en hacer algo para remediarlo y se pusieron manos a la obra. Así nació Noies al Lab, un colectivo que ya tiene forma digital (www.noiesallab.es) y hace unos meses estrenó los talleres científicos y tecnológicos para motivar las vocaciones en las niñas.



Los talleres iban dirigidos inicialmente solo a niñas, pero en la práctica se han tenido que acomodar a la programación de actividades extraescolares de asociaciones de madres y padres, que van dirigidas a niñas y a niños. Así que la única condición que ponen es que haya «como mínimo un 50% de niñas», explica la bióloga leonesa, que hace equipo con una bioinformática, experta en robótica y programación, y otra bióloga genetista.